

CRONICA DE LA CATEDRA «SAAVEDRA FAJARDO»

LA tercera lectura en el aula de la Cátedra «Saavedra Fajardo» tuvo lugar el 18 de mayo y corrió a cargo del conocido escritor murciano don Francisco Alemán Sáinz. Leyó una selección de cuentos inéditos, de próxima publicación.

La relevante personalidad de este cuentista se ha vuelto a poner de manifiesto en la facilidad que posee para enfrentarse con cualquier tema, elevándolo a la categoría de cuento. Así, se encara, en un grupo de ellos, con valentía, con una temática de tan difícil factura como es la situación biológica. La enfermedad, a través de un vocabulario y de una metáfora más indirecta que en otros de sus cuentos ya publicados, gana facetas y aspectos en sus manos sin escamotear la situación que describe con una prosa cada vez más ágil y rápida, sin pesimismo, lleno de euforia y sinceridad. En los otros cuentos se observa una mayor profundidad en los análisis psicológicos y la tendencia, cada vez más acentuada en Alemán Sáinz, de vivificar las cosas, constituyéndolas en ingredientes esenciales, haciéndolas intervenir junto a los personajes de sus cuentos.

El 21 de mayo don Dictinio de Castillo Elejabeytia desarrolló una interesante conferencia sobre «La poesía de Ricardo Gil». El profesor Castillo Elejabeytia comenzó con una introducción sobre la esencia de la poesía, en la que hizo gala de sus profundos conocimientos poéticos, para enmarcar seguidamente a Ricardo Gil en la encrucijada del post-romanticismo al realismo. Ricardo Gil se desenvuelve dentro de una lírica intimista y en ella es poeta de marcada raíz meditativa—por ejemplo, el tema de la muerte abunda en muchos poemas—y de tono menor. Por un lado tiene indudables parentescos con Lamartine, Coppée, Richepin; por otro lado, sufre la influencia de Bécquer y Campoamor. Junto a esto,



en un poema en un tanto extraño en el conjunto de su obra, hay una influencia manifiesta de Rubén Darío.

Es sin duda Ricardo Gil, entre los poetas de Murcia y su región, el más importante desde Polo de Medina hasta la generación del 1930, con obras de gran vigor poético como son «El convidado de piedra», y sobre todo, en el tono menor indicado, «La caja de música» en la que hay poemas emotivos muy celebrados, obra traducida a varios idiomas.

Dictinio de Castillo amenizó su conferencia leyendo las mejores poesías de Ricardo Gil.

VICENTE CERVERA TOMÁS

